Educación de calidad con equidad: un reto para Morelos

Francisco Ramón Tallabs Ortega y Aroldo Aguirre Wences

Vivimos en un contexto global y acelerado; pródigo de cambios, incertidumbre y complejidad y, es en esta trama, en este tejido humano y social donde educamos a los niños y a los jóvenes. Es difícil que las nuevas generaciones encuentren asidero en un escenario así para que ordenen sus sentimientos, sus emociones y conocimientos y sean capaces de organizar mejor sus comportamientos. Educar en un contexto tan abierto, complejo, cambiante e incierto, no es tarea simple, implica retos para padres, maestros y autoridades.

La educación está en crisis en todo el mundo; en esta materia, no hemos sabido ir al ritmo de los cambios como en otros campos ocurre. Reflexionemos esta cuestión ¿hacemos nuestro trabajo de la misma manera que lo hacíamos hace 10 años? La respuesta, sin duda, es negativa; no obstante queremos seguir educando como lo hacíamos antes o, incluso, seguimos educando como lo hacían nuestros padres o nuestros maestros.

Así como hay cambio, hay permanencia, hay duración. Existen cuestiones que cambian vertiginosamente, otras lentamente y otras que permanecen sin cambio. Hay valores, por ejemplo, que son incuestionablemente temporales y espaciales, pero hay otros que sirven para todos y en todo tiempo. En educación, como en todo proceso, tenemos que asumir la innovación y rescatar lo valioso de la tradición.

No podemos seguir educando con los mismos referentes, porque los escenarios ya son otros. Es lamentable querer seguir usando como únicos medios: el gis, el pizarrón y el libro, en un escenario de rapidísima comunicación, de modernas tecnologías, de sistemas de redes, de inmensa y variada información.

Convivimos con la radio, la TV, las redes de internet y en esta convivencia los individuos hemos de aprender a seleccionar, organizar y procesar información; quienes no son capaces de hacerlo con éxito van siendo excluidos y marginados socialmente. Pero, no basta con la posibilidad técnica de acceso a las modernas tecnologías de la información y la comunicación; sin educación de calidad, se hace un tránsito banal por ellas, incluida la radio y la TV.

En esta atmosfera social, la educación en México y en Morelos afronta cinco grandes desafíos:

- Fortalecer y consolidar una escuela democrática, humanista, equitativa y de calidad, que convoque a todos los actores a la participación responsable, especialmente a los padres, que posibilite el máximo desarrollo de las capacidades de los niños y adolescentes y que asegure en ellos, la asunción de actitudes valiosas.
- 2. Formar personas autónomas, libres, capaces de decidir el camino de su propia vida de manera informada, creativa y responsable.
- 3. Promover y asumir los valores en la escuela a fin de que los niños y jóvenes tengan los mejores elementos para orientar y organizar sus sentimientos, para fortalecer su madurez emocional, para organizar y construir su conducta.
- 4. Desarrollar las habilidades de aprendizaje en los educandos. ¿Cómo transformar la información en conocimiento? ¿De la inmensa cantidad de información, cuál elegimos para ser transformada en saberes valiosos, que ayuden a las personas a comprender mejor la realidad y a conocerse a sí mismas? Ante una información extensa, variada y compleja las niñas, niños y adolescentes necesitan aprender a aprender, requieren de elementos para organizar sus saberes. Los educandos; en el mundo complejo en que les toco vivir, donde se producen y circulan una profusión de mensajes, tienen que aprender a indagar, a buscar, organizar y procesar sus propios aprendizajes.
- 5. La formación y profesionalización docente necesaria para que los maestros estén en condiciones de asumir los cuatro anteriores desafíos.

Consideraciones sobre la situación actual

En Morelos, en educación, pervive una cultura organizacional con prácticas burocráticas que entorpecen su desarrollo. Los diversos actores que pudieran intervenir exitosamente: padres de familia, sindicatos, organizaciones de la sociedad civil, políticos, iglesias, no tienen suficiente claridad del rol que les corresponde en la educación. Hay una escasa inclusión de la sociedad y la familia en las decisiones y tareas escolares. Las vías de acción para que los padres de familia, las personas y comunidades se involucren en las tareas y procesos educativos son limitadas. La

gestión comunitaria escolar es aislada, marginal, no se generan sinergias que potencien acciones a favor del desarrollo educativo.

La descentralización de los servicios educativos, que propone que los estados se hagan cargo de la administración educativa, es insuficiente e inconclusa. La educación tecnológica sigue centralizada totalmente, pero además, la rectoría académica en todos los niveles y modalidades educativos del sistema nacional de educación pertenece a la federación. El Instituto de la Educación Básica del Estado de Morelos (IEBEM) se creó como una instancia transitoria, en tanto se creaba la respectiva Secretaría, para recibir los servicios educativos transferidos por la federación en 1992. A la fecha, después de veinte años, es necesaria una nueva institución, más específica, menos obesa y que forme parte directa de la Secretaría de Educación del Estado.

Por otro lado, todavía es alto el rezago en infraestructura educativa de calidad. Hacen falta mejores aulas, bibliotecas, laboratorios, talleres y baños, mobiliario y equipo, así como acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El uso del valioso recurso de las TIC no se ha generalizado en las escuelas, y muchas veces, cuando se tiene, no siempre es bien utilizado.

Afortunadamente desde hace varios años en México y en Morelos ha empezado una cultura de la evaluación educativa con la premisa de que "lo que no se evalúa no se mejora". La información proporcionada por el Examen Nacional de Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE) y el Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA por sus siglas en inglés)¹ es muy valiosa para conocer mejor nuestro sistema educativo, no obstante, es necesario seguir desarrollando procesos de evaluación educativa.

En 2011 en Morelos tenemos una escolaridad de 8.9 grados, tres décimas arriba de la media nacional que es de 8.6. El promedio de la OCDE es de 11.9.

Tenemos un analfabetismo del 6.4% de la población, cinco décimas menos que la media nacional que es de 6.9% y, de acuerdo con el Censo, en 2010 había en rezago escolar 464,441 personas de 15 años o más de una población total de 1,262,274 en este nivel de edad. El rezago educativo todavía es significativo, como puede verse en la tabla siguiente:

_

¹ PISA. *Program International Student Assessiment* (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes)

Población de 15 años y más en rezago educativo.

Año	1970	1980	1990	2000	2010
%	85.0	61.8	54.8	46.5	36.8

El porcentaje de alumnos en niveles bueno y excelente en Morelos, de acuerdo con las cifras de ENLACE en 2011, es como se observa en el siguiente cuadro:

Nivel educativo y área	Morelos	Media nacional
Primaria español	43.0	40.0
Primaria matemáticas	40.4	37.0
Secundaria español	14.7	17.1
Secundaria matemáticas	13.8	15.8
Bachillerato habilidad lectora	52.8	54.3
Bachillerato habilidad Matemática	25.8	24.7

Como se ve, si bien en educación primaria estamos por arriba de la media nacional, tenemos un déficit en educación secundaria y en bachillerato. El comportamiento en educación secundaria en las asignaturas de español y matemáticas, de acuerdo con el ENLACE, manifiesta una tendencia a la baja.

2008	520.4	522.1
2009	493.9	500.8
2010	473.5	497.0

En México y en Morelos, en educación básica, se tienen 200 días de clase, con 4.5 horas por jornada diaria, mientras que en Corea son 230 días y 8 horas de jornada al día. Aunque no siempre ocurre que, a mayor tiempo de trabajo corresponden mejores resultados; 4.5 horas de clase al día resultan insuficientes, para mejorar la educación.

En el ciclo escolar 2011-2012 contamos en Morelos con 230 escuelas de Tiempo Completo en educación básica de un total de 1,728, sólo el 13.31 %; 615 Escuelas de Calidad, el 35.59% y 724 Escuelas Seguras, el 49.89%.

Subsiste un currículo rígido con planes de estudio únicos para todo el país. Perviven prácticas pedagógicas y de evaluación basadas en la memorización y centradas en la enseñanza. Los procesos educativos reclaman arreglos, actualización y adecuación; es preciso orientarlos hacia la innovación. Se reconocen esfuerzos por impulsar reformas educativas, pero aún no se pueden demostrar los resultados que se han propuesto.

Existe una mínima vinculación entre lo que se aprende en la escuela y la vida social y laboral. Requerimos mejorar la vinculación entre las universidades y las fuentes de trabajo para fortalecer la pertinencia educativa.

La cobertura total en educación superior en Morelos durante el ciclo escolar 2009-2010 fue del 27.5 %, mientras que en el Distrito Federal fue mayor del 55% y en Quintana Roo, menor del 20 %.

La deserción y el ausentismo escolar por factores económicos y sociales en educación media superior y superior son elevados; la eficiencia terminal en el nivel media superior el pasado ciclo escolar fue de solo 63.45% En el ciclo escolar 2011-2012 se tiene una matrícula de 62,783 alumnos en educación media superior, de los cuales 863 son repetidores.

Observamos una desvinculación de las distintas modalidades de formación de docentes. La formación, actualización y profesionalización docente, a pesar de los esfuerzos que se han hecho al respecto, todavía es incompleta y deficiente. En educación básica, en el examen para el otorgamiento de plazas docentes 2011-2012 los maestros participantes de Morelos alcanzaron un promedio de 55.9.

Según competencias evaluadas, alcanzaron los siguientes porcentajes de aciertos:

% Promedio de aciertos	56.43	58.08	56.82	46.72

Atender la educación en Morelos a través de líneas estratégicas

Proponemos atender la mejora de la educación a través de seis líneas estratégicas: equidad educativa, educación de calidad, educación técnico-profesional, desarrollo profesional de los docentes, administración moderna y eficiente y participación social.

Equidad educativa

En cuanto a la equidad educativa es preciso garantizar el acceso y permanencia de todos los alumnos en el sistema educativo, mediante la puesta en marcha de políticas públicas innovadoras y susceptibles de ser aplicadas en la Entidad y de programas de apoyo y asistencia social para todos los educandos.

Si hoy se tiene una escolaridad de 8.9 grados, bien podemos aspirar a aumentarla a 12 hacia el 2018. Esto será posible si se amplía la cobertura de acceso a la educación, sobre todo en educación preescolar, educación media superior, educación superior, que son los niveles en que no tenemos la cobertura completa.

Creemos que es factible impulsar la educación para toda la vida mediante un buen programa de educación de adultos que contemple la atención prioritaria a analfabetas menores de 40 años. También reclaman atención señalada la población indígena, la población con problemas de discapacidad, la población en comunidades marginadas y la población infantil en hospitales.

El llamado bono demográfico, en términos generales, implica un déficit de demanda en la educación básica y un incremento de la demanda en educación media superior y superior, que implica un reto de atención educativa. Es de primordial importancia diseñar y ofrecer planes y programas educativos, así como políticas públicas adicionales para aprovechar el bono demográfico y que los jóvenes tengan oportunidades valiosas para prepararse profesionalmente y para acceder a un trabajo productivo y digno. Si no logramos garantizar que nuestros jóvenes tengan una adecuada formación como personas y como profesionistas, perderíamos dicho bono para impulsar el desarrollo económico y social del Estado y del País.

Es importante considerar la equidad en el aula, que los niños y jóvenes en el salón de clases sean tratados sin distinciones de ningún tipo, que se diseñen planes

compensatorios para quienes lo requieran, que se dé atención personalizada, que se otorguen becas a quienes lo necesiten.

Es necesario organizarnos hacia la equidad y disponer recursos para libros útiles escolares, uniformes, becas, seguro escolar para todos los niños de educación básica que lo necesiten; impulsar una buena nutrición y garantizar una mejor salud en la población escolar y, que el Estado en los tres niveles de gobierno se haga cargo del mantenimiento de las escuelas, sin menoscabo de la participación y colaboración voluntaria de los padres de familia.

Educación de calidad

Planteamos una educación de calidad en todos los niveles y modalidades del sistema educativo, que nos permita asegurar la adquisición de las competencias, conocimientos y valores que los alumnos precisan para desarrollar una identidad personal; con autonomía para afrontar las exigencias y demandas de la sociedad actual. Una educación que sea capaz de movilizar la escuela hacia la construcción de conocimientos, el desarrollo de habilidades, capacidades, competencias, actitudes positivas, valores y sentimientos que reclama hoy la convivencia en una sociedad competitiva, cambiante y compleja.

Para impulsar la calidad con equidad un reto sería que en los próximos seis años, el 80 % de las escuelas morelenses de educación básica sean Escuelas de Calidad y, que al menos, el 50% sean Escuelas de Tiempo Completo y Escuelas Seguras. También es necesario desarrollar las habilidades digitales, tener escuelas mejor equipadas, con tecnologías para la información y la comunicación (TIC); fortalecer la formación humanista, con valores, para vivir en la diversidad, la tolerancia, la ciudadanía y la democracia; educar para el desarrollo humano, la sustentabilidad y la equidad.

Nos pronunciamos por una educación por competencias, entendidas éstas como capacidades alcanzadas, logradas durante el proceso de enseñanza y aprendizaje y no sólo como una moda didáctica. Creemos que Español, Matemáticas, Ciencias y Educación para la Ciudadanía, como áreas de aprendizaje son prioridad; además, ahora resulta necesaria la enseñanza de la lengua inglesa el desarrollo de la educación física y la educación artística en todos los niveles.

Ante los retos de vivir en contextos sociales dinámicos, cambiantes y saturados de información, es indispensable desarrollar la capacidad de investigación científica y plantearse la innovación educativa.

Para las escuelas particulares también es exigible una educación de calidad.

Por otra parte, para una educación de calidad requerimos:

- Un buen currículo con contenidos valiosos. Que tenga una buena definición de objetivos y contenidos en los planes y programas de estudio. Que responda a las necesidades de desarrollo nacionales y regionales y que tome en cuenta las circunstancias de las personas que estudian.
- Contar con recursos materiales adecuados y en cantidad suficiente: aulas y anexos, mobiliario y equipo, acceso a las TIC, libros de texto, biblioteca de aula, material didáctico.
- La regularidad de los procesos que tienen lugar en aulas y escuelas.
 Cumplimiento del calendario y de la jornada laboral, cumplimiento del programa, preparación de clases y su buen desarrollo, atención personalizada a los alumnos que lo necesiten, trabajo en equipo de los docentes, buen liderazgo del director, adecuada participación de los padres de familia, buen clima organizacional, con disciplina y libre de violencia.
- La concurrencia de personal docente, directivo y de apoyo que sea competente. Con el perfil adecuado, con la calificación suficiente, con actitudes de responsabilidad y compromiso necesarias, para que los procesos de enseñanza y aprendizaje se desarrollen conforme a lo planeado y los recursos se aprovechen al máximo.
- Integrar comunidades escolares. Que la escuela logre integrar, bajo el liderazgo del director, a los docentes, padres de familia, personal de apoyo y alumnos, en una auténtica comunidad que se haga cargo del éxito del proceso educativo de los alumnos, atendiendo los problemas diagnosticados mediante un plan de mejora escolar.

Educación técnico profesional

Debemos impulsar una educación técnico profesional que responda a las demandas laborales y al desarrollo económico y social de la Entidad y la Nación. En esta área

debemos lograr la pertinencia educativa vinculando los contenidos educativos que se ofrecen con la vocación económica del estado y la actividad de las empresas productivas. En este campo, también hemos de aspirar a una educación por competencias certificables, a fortalecer el impulso del desarrollo científico y tecnológico y la creación de centros de investigación científica y tecnológica, así como de parques industriales para alojar empresas de alta tecnología.

Desarrollo profesional de los docentes

Si aspiramos a una educación de calidad con equidad, tenemos que formar a los docentes para ello, por lo que es preciso mejorar la formación inicial, la capacitación continua y la profesionalización de los maestros, mediante la actualización de la oferta y de los planes de estudio de las escuelas y universidades que forman docentes; de tal manera que se asegure la calidad de sus procesos educativos y se garanticen ofertas innovadoras de formación continua para el profesorado.

Es necesario que las instituciones formadoras de docentes hagan seguimiento de sus egresados, que se acerquen a las escuelas de educación básica donde se desempeñan sus graduados, que conozcan los problemas de la educación básica, los problemas de enseñanza y aprendizaje y generen propuestas de solución; que impulsen proyectos innovadores de mejoramiento profesional para maestros principiantes; así, se establecerá una sinergia entre estas instituciones superiores y las escuelas de educación básica.

Para un buen seguimiento de la formación de los profesores es menester implementar un buen sistema de evaluación de docentes, que considere la evaluación cuantitativa y cualitativa, que valore conocimientos y competencias, pero también actitudes, que considere los diversos contextos donde se desempeñan los maestros.

Conforme con este nuevo sistema de evaluación, se requiere fortalecer el Programa de Carrera Magisterial en educación básica y crear un Plan de Carrera Docente en educación media superior y superior.

Tenemos que revalorar la importante y valiosa misión de los maestros y potenciar su preparación, su vocación y su prestigio social.

Administración educativa moderna y eficiente

Para garantizar una buena educación también hace falta una administración educativa eficaz, eficiente, democrática y transparente. Algunas acciones que contribuirían a lograrlo son: contar con un Plan Estratégico Estatal de Educación con visión y planteamientos de largo plazo, la reestructuración de la Secretaría de Educación, convertir el IEBEM en Subsecretaría de Educación Básica, crear el Instituto de Evaluación Educativa, mejorar los procesos de medición educativa, de tal manera que se evalúen a personas, programas y procesos; sectorizar el Instituto de Infraestructura Educativa del Estado de Morelos (INEIEM) a la Secretaría de Educación; desconcentrar y regionalizar los servicios administrativos, simplificar y sistematizar procesos y funciones sustantivos; implementar sistemas de productividad en las oficinas; continuar la certificación de los procesos administrativos y educativos bajo la norma de calidad ISO; modernizar la administración, sus funciones, controles e indicadores a través de un sistema informático robusto.

Participación social

También es necesario ampliar la participación de la sociedad civil en las tareas educativas, fortalecer los Consejos de Participación Social en la Educación, que no solamente se nombren, sino que funcionen, atendiendo las actividades que están previstas que realicen, que tengan a la escuela como eje central de sus metas y acciones.

Los padres de familia son fundamentales en las escuelas de sus hijos. Las escuelas que tienen a los padres cerca, preocupados y ocupados por la educación y la seguridad de sus pequeños, son exitosas. Cuando los padres de familia platican con los maestros de sus hijos, acuerdan con ellos acciones relevantes para la mejora de su educación, éstos son más felices, el proceso de enseñanza y aprendizaje se fortalece y da mejores resultados.

Un ejemplo exitoso de participación de los padres en la escuela es el impulsado por el Programa Escuelas de Calidad. En estas escuelas la comunidad escolar, integrada por el director, maestros, alumnos y padres de familia, reunidos en Consejo, elaboran un diagnóstico de la problemática y un Plan Estratégico de Transformación Escolar, que bien llevado genera la mejora de la educación.

Resumen

11

Este trabajo acerca de la educación en Morelos, inicia con una reflexión sobre algunas dificultades que opone el mundo contemporáneo a la implementación de una buena educación. A manera de diagnóstico, se hacen algunas consideraciones acerca de la situación en que se encuentra actualmente la educación en la Entidad. Se aportan algunos datos que sustentan y soportan juicios para ponderar nuestros problemas

Se bosqueja, además una propuesta, para atender la problemática anunciada, a partir de seis líneas estratégicas: equidad educativa, educación de calidad, educación técnico-profesional, desarrollo profesional de los docentes, administración educativa moderna y eficiente y participación social.

Palabras clave: Educación, profesores, alumnos, calidad, equidad.

Francisco Ramón Tallabs Ortega

Es Maestro en Ciencias, fue Secretario de Educación en el Estado de Morelos de 2000 a 2006 y actualmente es Coordinador de Asesores del Gobernador del Estado.

Aroldo Aguirre Wences

educativos.

Es Maestro en Educación, fue Director General del Instituto de la Educación Básica del Estado de Morelos IEBEM de 2004 a 2009, es Profesor Investigador de tiempo completo en la UPN Morelos y actualmente es Asesor del Gobernador del Estado.